



4 de julio, una independencia ajena con sentimientos encontrados

Ciudadanía, 04/07/2017



Hasta hace algunos meses la fiesta de independencia entre los millones de inmigrantes en Estados Unidos tenía un sabor de

fraternidad, color y alegría. No importaba de donde eras y de que rincón de la tierra habías llegado para enamorarte de una cultura ajena. Las barras y las estrellas ondeaban en las casas y los carros y los sombreros alusivos a la fiesta más representativa de los norteamericanos era unísona y de cierto modo multirracial. Era notable ver como desde 24 horas antes del espectáculo de los fuegos pirotécnicos , las familias se apostaban al lado y lado del Río Hudson para tomar el lugar predilecto y gozarse del colorido y la simbología que los explosivos rayos de pólvora galardonaban el firmamento. Unos en Manhattan y otros en Brooklyn , Bronx ,Staten Island y Queens hacían del 4 de julio una independencia propia porque el medio era propicio y el racismo aunque “solapado” entre la doble moral , era de cierto modo disimulado porque entre el bullicio que representaba la fiesta de independencia había un factor comercial determinante como el consumo.

Nuevas políticas migratorias

Pero han llegado otros tiempos con políticas migratorias más crudas que han hecho torcer esa idea de falso nacionalismo hacia otra realidad. Ya somos “convidados de piedra” y no es tan relevante el orgullo a cuestas de veinte , treinta o más años de nacionalidad porque en el peor de los casos podríamos ser juzgados y expulsados si la “lotería rusa” llegase a apuntar sobre algún pecado cometido en el pasado. Como quien dice, hay que andar pianito y reprochar “entre dientes” porque todo lo que digas , podría ser usado en tu contra. De ese tamaño están las cosas, hoy por hoy, así muchos latinos piensen lo contrario y se den golpes de pecho pro-americanos puesto que así hayan nacido en la tierra del Tío Sam , siempre serán Martínez, Rodríguez, maldonado y peralta. No obstante, ese flexible estatus legal te lleva a luchar por los objetivos materiales y alcanzar “ciertos sueños”. Los latinos somos conscientes , sin embargo ,que ahora más que nunca debemos fortalecer las bases de nuestras raíces ya que ante el abuso y la represión que significa llevar el peso de la hispanidad por las nuevas aprehensiones migratorias que Donald Trump han hecho sentir a la minoría mayoritaria más pujante y trabajadora de Estados Unidos, hay que

hacer valer y respetar nuestra cultura. Construimos una vida y dimos años de trabajo y sacrificio y debemos demostrar que tenemos igualdad de derechos como el Italiano , el Francés, el Inglés o cualquier Europeo de los que llegaron para hacer grande a una nación hecha 100% por inmigrantes. Futuro incierto

Hoy somos un grupo social con emociones encontradas sobre la ruta y el dibujo a trazar sobre lo que significa ser y hacer patria en territorio ajeno y celebrar fiestas de una cultura europeizante que ha dejado de valorar el significativo aporte de los millones de latinos que han dado todo , incluso, con los que han renunciado a su patria para arrojarse con un uniforme que hoy luce desteñido ante la persecución migratoria y ante los señalamientos dañinos que han atentado contra la dignidad de la mujer latina ., contra la clase trabajadora y contra la inocencia de nuestros hijos que en medio del “indefenso programa educativo” se creen protagonistas de la película norteamericana. Lo paradójico es que la Declaración de Independencia sobre derechos y libertades no representan nada para Trump, al contrario, esa promesa de vida y felicidad en su declaratoria hace pensar en muchos cuestionamientos.

¿Qué piensa la comunidad latina?

En una reciente publicación del escritor Russell Contreras para la Agencia AP, se encontró con personas que en medio de las oportunidades que le ha ofrecido Estados Unidos no sabe en realidad a qué apostarle en éste 241 aniversario de independencia.

“Tengo un conflicto interno?”, dijo Montes, defensora de los inmigrantes. ¿Qué estamos celebrando? ¿La democracia??.

Montes dijo que le duele ver que niños que escapan de la violencia en sus países son rechazados y deportados a Centroamérica sin un proceso legal debido. Le perturban además recientes redadas de inmigrantes en las comunidades hispana y musulmana, que generan más temores e incertidumbre.

En Texas, activistas hispanos han protestado contra una ley estatal que fuerza a las municipalidades a cooperar con las autoridades de inmigración. En Nuevo México y Michigan, defensores de los inmigrantes han marchado en favor de refugiados iraquíes que enfrentan deportación.

“No hay mucho de qué enorgullecernos cuando se celebra el 4 de julio, dijo Janelle Astorga Ramos, estudiante de la Universidad de Nuevo México e hija de un inmigrante mexicano. Aunque es el momento para celebrar como país y por nuestra unidad, definitivamente eso va a estar en nuestras mentes?.

Pese a esos problemas, Ramos dijo que ella y su familia van a marcar la ocasión y visitar Elephant Butte, un popular destino veraniego en Nuevo México. ¿Es nuestro país?, dijo.

Isabella Baker, una hispana de 17 años residente en Bosque Farms, Nuevo México, dijo que celebrará el 4 de julio basada en sus propias ideas de patriotismo.

“Más personas se están expresando debido al ambiente político”, dijo Baker. ¿Eso me enorgullece?. Russell Contreras está en Twitter en <http://twitter.com/russcontreras>

Fiestas patrias y nacionalismo

Posiblemente es el comienzo de un nuevo modelo de patriotismo centrado en las políticas antimigratorias lo que seguramente llevará a polarizar entre nuestras raíces y la adopción definitiva de una vía nacionalista que pudiese estar en contra de nuestras propias intereses y principios , según plantea la investigación de Russell. Si en realidad el alcance de la ley migratoria amparada en la seguridad nacional es para proteger a la nación contra el terrorismo, es loable y positiva siempre y cuando no denigre y esté en contra de ideologías y principios religiosos. El problema central de éstos sentimientos y costumbres

encontradas hacia las celebraciones como la independencia , obedecen a una exaltación y alteración radical del sistemas en manos de un comerciante que pretende eliminar todo lo que esté ligado a lo latino e hispano. Y como vemos todo parece indicar que la vasta comunidad latina terminará celebrando el día de la vírgen , el de todos los santos , en vez de Thanks Giving y acción de gracias, la otra fiesta de los norteamericanos.